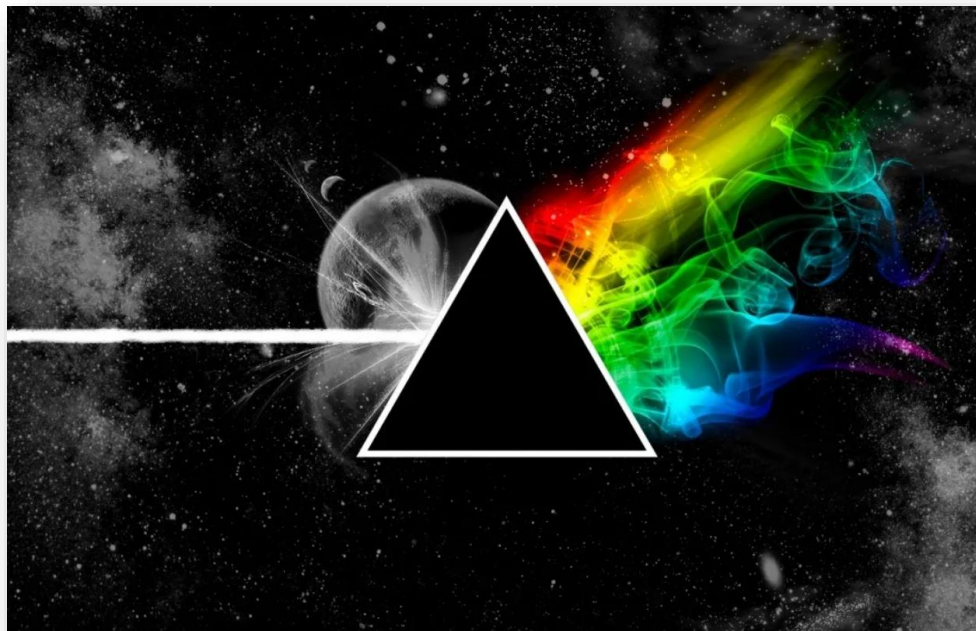




Ricardo Cabrera  
Sitio Oficial

## *Dark Side of the Moon*, LSD a casi cincuenta años de su aparición

Ricardo Cabrera  
Mayo 11 de 2020



Pum, pum, pum, los latidos del corazón abren uno de los discos más emblemáticos de la historia de la música y específicamente del Rock.

*Dark Side of the Moon*, incluye tantas historias ocultas en su concepción que necesitaría varios artículos por separado para hacer justicia a una obra maestra. La psicodelia de *Syd Barret* se desparrama como un fantasma a lo largo de las dos caras del disco. Sí de las dos caras. La primera vez que tuve la oportunidad de escucharlo fue en un tornamesa. La experiencia no se ha repetido, el sonido es diferente cada que lo escucho, tal vez es más limpio, más depurado, porque la tecnología lo tomó



Ricardo Cabrera  
Sitio Oficial

y le dio una pureza de la cual estaba desprovisto cuando nació. Pero le falta algo, la nostalgia de la primera vez que es escuchado.



*Syd Barret* ya no estaba cuando el mítico disco hizo su aparición, él ya había iniciado su proceso de viaje desde años atrás. Se quedó prendido entre las fronteras de los colores del LSD. Sin embargo, la impronta personal se quedó para siempre en la banda. David

Gilmour le añadió genialidad a la banda su guitarra se sublimó en los trabajos en conjunto con Roger Waters.

*“I've been mad for fucking years, absolutely years,  
Been over the edge for yonks”*,

He estado loco, por putos años, absolutamente años

He estado al borde de todos...

El disco discurre insidioso, tanto las letras de las canciones, mezquinas por momentos en su aparición, como la entrada de cada *fucking* instrumento musical se hacen indispensables en su formato original.

Ha casi cincuenta años de su aparición en el mercado, este abuelito del rock progresivo aún tiene mucho que dar.

*And I am not frightened of dying  
Any time will do, I don't mind  
Why should I be frightened of dying?*

[ricardo-cabrera.com](http://ricardo-cabrera.com)



Ricardo Cabrera  
Sitio Oficial

*There's no reason for it, you've...*

Y no tengo miedo de morir

En Cualquier momento lo haré, no me importa

¿Por qué debería tener miedo de morir?

No hay razón para ello, has ...

La vocalista se convierte en un instrumento, se funde con los músicos que



resultan ser un mero acompañamiento. *The great gig in the sky*, aún sigue enchinando la piel de quien la escucha. Todos tenemos una misión en la vida, y *Clare Torry* lo cumplió en esos pocos segundos en los cuales ella es la canción en sí. Si la banda tenía pensado

encontrar un significado a la muerte, logra de manera escatológica cada vez que la canción suena. Si la agonía por dejar la vida se presentara de esta forma, no tendría ningún problema en decirle adiós.

¿Cuántas veces necesitas ver a la Mona lisa, Guernica, los versos de Bukowski o las sinfonías de Beethoven? *Dammit! They are all fucking addictive*<sup>1</sup>.

*Pink Floyd*, nos regaló el LSD que desasociaba a *Syd Barret* del resto de los seres humanos y lo transformó en notas musicales.

Cada tema musical se queda en forma perenne, el disco se convierte en una pieza musical de diez temas necesarios el uno con el otro. La soledad, la muerte, la

---

<sup>1</sup> ¡Maldita sea! Todas ellas son putamente adictivas.



Ricardo Cabrera  
Sitio Oficial

avaricia, se mueven a lo largo de los casi sesenta minutos de ejecución. A medida que va transcurriendo, la nostalgia nuevamente empieza a invadir, el disco está próximo a terminar, habrá de transcurrir mucho tiempo antes de que vuelva a escucharlo. Tendrá que darse el entorno para que pueda apreciarlo, para que se pueda filtrar a través de las venas. Y anidarse *Brain Damage*.

Es posible que el exceso de cafeína en mi taza de café el día de hoy eleve los latidos de mi corazón, sin duda me ha hecho más perceptivo.

Es la primera vez que las notas entran por mis oídos a través de un par de audífonos, la experiencia resultó más irreal, más íntima e introspectiva. El sonido resultó tan fresco como la primera vez, melancólico por momentos, la carga de recuerdos que se han quedado en los distintos momentos en los cuales he escuchado el disco a través de los años han cambiado.

Dentro de algunos años, espero recordar que lo escuché en  *fucking 2020*, el año que vivimos peligrosamente (*The Year of Living Dangerously*, película de 1982 de Peter Weir).

No sería este el único trabajo presentado por la banda que nació como un concepto, tendríamos la oportunidad, de ser testigos posteriormente de nuevas genialidades (Tema en el futuro, quizá, de otro artículo). Nada ha quedado al azar, la portada se convierte en un ícono de la cultura popular. ¿No es verdad Dorothy?





Ricardo Cabrera  
Sitio Oficial

¿Dónde está el nombre del álbum, o el de la banda? La luz rompiendo en un prisma sigue en nuestras mentes en una forma de huella digital que no se ha borrado.

El disco es un mito, lo acompaña la historia oscura que debe rodear a las leyendas urbanas. El uso de las drogas, las historias personales de sus integrantes, las letras de las canciones y si añadimos la historia que la liga con la película de *El Mago de Oz*, cuya sincronía las hermana muy a pesar de lo que le gustaría a la crítica.

Entonces, *Dark Side of the Moon* estaba destinado para pasar a la posteridad. Este trabajo presentado crea para quienes amamos la música el concepto real de *Rock Clásico*. El nirvana musical en el cual se hace acompañar por *The Beatles*, *The Doors*, *Led Zeppelin*, *Janis Joplin*, *Hendrix*, *The Rolling Stones* y los convierte en los dioses tutelares de una generación que estamos en vías de extinción.

El disco que originalmente se llamaría *Eclipse* dado que ya había uno en el mercado con el nombre que lo registra la posteridad. *Medicine Head*, había lanzado un disco completo con ese nombre.

*Eclipse*, cierra una de las obras musicales más importantes de todos los tiempos y tal como Gerry O'Driscoll dijo:



“No hay lado oscuro de la luna, en realidad, de hecho, todo está oscuro”



Ricardo Cabrera  
Sitio Oficial

Pero el disco en sí nos ofrece la oportunidad de colocarnos en ambos extremos del prisma, y elegir entre la luz blanca que entra y la psicodelia de los seis colores que salen.

Pum. Pum, pum. El disco se cierra igual que abre. Con los latidos del corazón, como los que produce una buena taza de café preparado solo con cafeína. 